

SOLIDARIDAD OBRERA



ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II - EPOCA IV

BARCELONA, DOMINGO, 6 SEPTIEMBRE 1951

NUMERO 248

La huelga general de protesta contra las detenciones gubernativas

Las jornadas del jueves y del viernes.—Numerosos heridos y varios muertos a consecuencia de las colisiones entre los huelguistas y la fuerza pública.—La Policía, en la tarde del viernes, sitia durante seis horas el Sindicato de la Construcción, rindiéndose los sitiados a la tropa

La protesta contra las detenciones gubernativas, procedimiento el más inicuo y el que más se ha aplicado contra los militantes de la organización obrera en pasados períodos de represión y nuevamente utilizado por un gobernador que no se ha dado cuenta de que el espíritu liberal de ciudad había de rebelarse contra la política de pasividad de un Gobierno sedicente revolucionario había de eliminar fatalmente en un movimiento del pueblo que patentizara su voluntad de que no se recurriera a los mismos e inhumanos procedimientos de la Monarquía. Los sucesos ocurridos en la cárcel en la tarde del miércoles, que la opinión los supuso mucho más graves, y cuando ya los ánimos estaban excitadísimos por la huelga del hambre, fue la gota que rebasando la medida, convirtió en un movimiento general que obligó a las Juntas de los Sindicatos a aceptar las determinaciones de paro general que los sindicatos iban tomando.

A SOLIDARIDAD OBRERA le fue facilitada a la una de la madrugada la siguiente nota de declaración de huelga general: "Los Sindicatos de Barcelona acuerdan la huelga general de protesta contra las detenciones gubernativas."

El acuerdo es de paro absoluto, con sólo las excepciones del servicio funerario, ferroviarios (se invita al paro al personal de talleres), pan para enfermos, cárceles y hospitales, leche para beneficencia y hielo sanitario y empleados municipales."

Al mismo tiempo repartieron un manifiesto firmado por el Comité de la Federación Local de Sindicatos y en nombre de éstos, dando cuenta del acuerdo tomado.

La nota del acuerdo y el manifiesto publicábase en nuestra edición del jueves de la que se incautó la Policía.

LA JORNADA DEL JUEVES

Las autoridades adoptaron a media noche un servicio extraordinario de vigilancia; pero, a pesar de ello, el paro fue ya desde el primer momento absoluto. Los tranvías que hacen el servicio de Gracia-Rambles, se retiraron y ya no circuló ninguno, dejando de funcionar también los Metros. Únicamente algunos prestando servicio los ferrocarriles eléctricos de Sarriá, cuyo personal por pertenecer a los ferroviarios, quedaron exceptuados de secundar el paro. A las siete de la mañana se retiraron los taxis y ya no circuló vehículo alguno en todo el día.

A las seis y media de la mañana hallábase en los alrededores

del Arco del Triunfo, grupos obreros que consentaban la forma en que se generalizaba el paro, cuando sin que pueda precisarse cómo, se oyeron varios disparos produciéndose inmediatamente un nutrido tiroteo y viéndose caer heridos a varios de los que formaban los mencionados grupos. Recogidos los heridos y conducidos a la Casa de Socorro de la Ronda de San Pablo, fueron curados, resultando ser, Francisco Sánchez, herido de bala en el pecho y que trasladado al Hospital Clínico falleció; José Pla Nabujes, de treinta y ocho años, herido también de bala en una pierna; Blas Alcón Peralver, de cuarenta y cinco años, de bala, grave y Pedro Luna, de treinta y seis, herido leve en un brazo.

Poco después cerca de las ocho sonaron numerosos disparos en las Ramblas, de los que resultaron también algunos heridos y un muerto.

Junto a la iglesia de Beilán se hallaba un grupo de guardias de Seguridad, al mando de un teniente, contra el que parece se hizo fuego desde un camión que pasaba a gran velocidad en dirección al puerto. Los guardias dispararon y los transeúntes trataron de refugiarse, unos, en los portales, y otros, en el mercado de la Boquería, siendo recibidos los que continuaron su carrera Rambla abajo por descargas hechas al aire por los guardias que se hallaban en el Llano de la Boquería.

En la Casa de Socorro de la calle de Barbant fueron asistidos: Buenaventura Tutusaus, de 60 años, casado, herido en una pierna, grave.

Pascual Cerdá Esteve, soldado del noveno de Caballería, herido en una mano, grave.

En la Casa de Socorro de la calle de Sepúlveda fueron asistidos a consecuencia de los disparos: Antonio Soler Durán, de 61 años, herido en una pierna.

Antonio Almela Barranco, que falleció en el hospital Clínico después de una intervención quirúrgica.

Pablo Navarro Caja, guardia de Seguridad, herido en el vientre y brazo y pierna izquierda.

Al fallecido Almela le fue encontrado un kilométrico despachado el día anterior, a nombre suyo y de su mujer.

En ocasión de estos sucesos fué detenido en el interior de una bombonería de la calle del Carmen un individuo, que fué conducido a la Comisaría de la calle de los Angeles.

En Coll-Blanch, un grupo de mozalbetes se presentó ante la iglesia y, rociando con petróleo la puerta del edificio rectoral, le

prendieron fuego. Los bomberos lo dominaron al poco rato de iniciado.

EN LAS PANADERIAS Y MERCADOS

Durante las primeras horas se formaron coils en las panaderías y fué grande la afluencia a los mercados. Antes de las diez de la mañana, algunos vendedores se retiraron.

MAS TIROTEOS

A las seis de la tarde, la Guardia de Seguridad que se hallaba en la Rambla de Santa Mónica hizo varios disparos, que motivaron otra vez carreras, sin que resultara ningún herido. Poco después, en la plaza de la República, se hicieron también varios disparos, motivando el

rumor de que se había querido asaltar al palacio de la Generalidad.

De estos tiroteos no resultó herido alguno.

LA JORNADA DEL VIERNES

Durante la madrugada hubo fuerte tiroteo en las barridas de San Martín y San Andrés, por haber sido hostilizada la fuerza pública por numerosos grupos, a los que aquella persiguió sin poder detener a nadie.

El paro continuó con igual intensidad que el primer día, no transitando ningún vehículo y permaneciendo cerrados todos los establecimientos.

Además de las fuerzas de Seguridad y de la Guardia civil patrullaron con fuerza del Ejército en los sitios céntricos de la ciudad.

Pasa a la página 3

La Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona a todos los trabajadores

La clase obrera de Barcelona ha dado prueba, una vez más, de su potencialidad sindical al declarar el paro general como protesta contra las persecuciones sistemáticas que vienen sufriendo los trabajadores de parte de esos sedicentes demócratas y republicanos, y especialmente ante el atropello incalificable que significa la aplicación de las detenciones gubernativas a los militantes de la organización obrera.

Después de haber luchado, dejando como prueba de ello jirones de su carne en las calles de Barcelona, vuelve hoy a sus Sindicatos, al trabajo, no con el orden de la derrota, sino con el orden de su estratégico repliegue, en espera de poder realizar, no solamente todos aquellos propósitos que nos proponíamos al declarar el movimiento, sino también para conseguir todas aquellas finalidades que son la esencia y la base de nuestra Confederación Nacional del Trabajo.

Nuestro movimiento, magnífico por su desarrollo, ha merecido, como era lógico esperar, la que otra cosa no era posible, el bache de aquellos que por dividir la organización y enfrentarla contra la opinión pública, no vacilan en lanzar las más viles y bajas calumnias. Se ha pretendido presentar a los Sindicatos de Barcelona como un cuerpo inmenso, pero sin voluntad, ya que ésta estaba monopolizada y controlada por quienes, aunque actuando dentro de la C. N. T., se debían ante todo a los acuerdos y orientaciones de sus agrupaciones. Y esto, camaradas, es completamente falso. La organización de Barcelona es ya mayor de edad y, por tanto, plantea cuestiones con toda responsabilidad y por acuerdo de la mayoría de sus componentes. Hablar de otro modo, es desconocer en absoluto el proceder de la organización.

Y a esa labor de desprestigio, no sólo han conyudado nuestros eternos enemigos, sino también aquellos que por conveniencias de sus actuaciones públicas y políticas han pretendido adularnos en todo momento y, sobre todo, en los períodos electorales. Pero la clase obrera de Barcelona no olvidará jamás ni a unos ni a otros.

EDITORIAL

Con serenidad, por la Confederación

Es éste el momento en que más precisa la serenidad. Nosotros tenemos un criterio personal de la honda tragedia vivida durante estos días en Barcelona y en Cataluña, y este criterio es abogado con singular violencia, con demasiada violencia, en aras de nuestros deberes, en aras de la C. N. T.

Nada tan violento como tener una idea y sentir la imperiosa necesidad de exponerla a los cuatro vientos, a la faz del mundo, y haber de callarla.

Los que escribimos esta hoja nos hallamos hoy entre dos fuegos: por una parte, la amenaza de suspensión de SOLIDARIDAD OBRERA, que no deja de significar una enorme responsabilidad; por otra, la suposición incalificable de que hacemos el juego al enemigo común por el solo hecho de no supeditar nuestras ideas y nuestro pensamiento al pensamiento y a las ideas que juzgamos descabelladas, de los demás.

Quien ahora manda, no importa titilándose qué, impone su fuerza como ley suprema; quienes se reclaman los mejores libertarios—y aquí sí que podemos decir: ¡pobre Anarquía!—, gritan: ¡Muera el que no piense como yo!

Os dáis cuenta, amigos lectores, de cuál es nuestra situación? ¿Comprendéis hasta qué punto llega la "tolencia" que nos hacemos a nosotros mismos por no comprometer la vida de SOLIDARIDAD OBRERA, hoy más necesaria que nunca para la defensa de los muchachos inocentes que han ido a hacer compras en la cárcel a aquellos que se han pretendido libertarios? ¿Imagináis el estorbo que representa para nosotros, hombres emotivos y rudos decidores de la verdad, sacrificamos nuestro criterio, al tener que silenciar lo que estimamos preciso lanzarlo a la divulgación, al conocimiento de la organización sindical de Cataluña y de España?

¿Quién puede exigirnos que continúemos mucho tiempo sometidos a esa autoviolencia, que nuestro pensamiento, nuestra personalidad ideológica y la salud de la Confederación Nacional del Trabajo están sometidos a ese torbellino de pasiones morbosas que amenazan de

Los trabajadores han luchado contra todos con la nobleza característica de toda su actuación sindical, y en el punto por la liberación de sus hermanos presos han luchado con bravura y dignidad. Pero todas nuestras gestas, incomprendidas porque así les conviene, tienen siempre el mismo trato: la masacre.

Los graves acontecimientos ocurridos en el local del Sindicato del Ramo de Construcción fueron motivados por los mismos factores determinativos de siempre: el estufoido exceso de celo de las autoridades.

Pero todavía hay más: algo mucho más grave: el hecho de los tres camaradas caídos para no levantarse jamás—cosa que la organización procurará estisar rápidamente—cuando frente a Jefatura Superior de Policía, según los periódicos, pretendían huir después de hacer frente a la fuerza pública, a pesar de haber sido previamente amarrados.

Al volver al trabajo no olvidemos, no podemos olvidar que dejamos entre rejas a carne de nuestra carne y a sangre de nuestra sangre, y que como hermanos que cayeron no podemos tener más que un pensamiento, más que un anhelo: su libertad. A su realización nos debemos.

¡Trabajadores de Barcelona! Vosotros, que, a pesar de las artimañas de los llamados representantes de los obreros, las cuales, por la "radio", os invitaron a que desatenderais las órdenes de vuestros legítimos representantes, y que de paso llenaban de calumnias, como ellos saben hacerlo, a nuestra querida Confederación Nacional del Trabajo, os decimos: ¡Compañeros, la organización obrera espera de vosotros que de la misma manera que con disciplina y responsabilidad fuisteis a la huelga, acudáis al trabajo.

Que vuestro entusiasmo y vuestra cooperación al movimiento sea anticipo de las gestas que en breve realizará nuestra Central Sindical Revolucionaria.

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona,

El Comité

¿Quiénes es capaz de demostrar con razones que ese silencio que nos imponemos hoy, sólo por hoy, no es la más ocurrente de las pifiladas ascetadas a la C. N. T.?

Esclavos de la verdad, nosotros la diremos cuando consideremos oportuno decirlo, porque en hora ya de proclamar y de hacer reconocer a todos que las ideas y los intereses que forman el todo de la C. N. T. están por encima de todo sentido irresponsabilista y victimario.

Seguros de lo que decimos, porque nosotros no hemos abandonado por nada nuestro puesto de lucha durante estos dolorosos años de dictaduras, y esto nos permite conocer lo que otros desconocen; seguros de lo que decimos, repetimos, hemos afirmado que la C. N. T. pasa ahora por un proceso de formación orgánica, y hoy añadimos que por un proceso de formación espiritual, de orientación de las nuevas promociones que han venido a nutrir las filas sindicales; y al decirlo, quisimos advertir lo imprescindible de lo que, con una irreflexión que horripila, aunque con la mayor buena fe, si se quiere, se ha pretendido intentar.

No se nos hizo caso, se nos moteja, en cambio, de lo que no hemos sido jamás, y ahora, ¿qué?

El enemigo, todos los enemigos de la C. N. T. y de nuestras caras ideas se han levantado como una tromba, nos combaten a todos con los procedimientos más bajos, con el más refinado rufianismo, y con este no sería lo peor, porque nos pondremos en jarras y podremos contra todos los lacayos del capitalismo. Lo peor es el tiempo perdido y las energías que tendremos que emplear para levantar a los caídos en las luchas estériles de estos días.

En esto tenemos que pensar todos, sin que por ello tengamos que abdicar de las propias convicciones, que nosotros no las hipotecaremos por nada ni por nadie. Esperamos que los otros harán otro tanto, y por esto repetimos las palabras que escuchaban estas líneas, que son las que han de hacernos dignos de las ideas que todos profesamos:

Con serenidad, por la Confederación.

COMITE REGIONAL

Al igual que la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona, que en reunión de anoche ratificó el acuerdo de levantar la huelga general, este Comité hace conocer que queda, igualmente, por nuestra parte, ratificado el acuerdo de vuelta al trabajo, acuerdo que hubiéramos hecho conocer con la extensión debida si ayer se hubiera dejado salir nuestro órgano SOLIDARIDAD OBRERA.

Por la Confederación Regional del Trabajo
El Comité

Se convoca a los delegados de provincias al Comité Regional para hoy, a las nueve de la noche, en el local social.

El Comité

AVISO A NUESTROS LECTORES

Debido a la premura con que ha tenido que confeccionarse el presente número de SOLIDARIDAD OBRERA, sólo nos es posible salir hoy con cuatro páginas, continuando el martes y todos los días nuestro tiraje normal de ocho. Ello es debido tanto a la precipitación con que hemos tenido que confeccionarlo, ya que el gobernador no nos autorizaba en principio la salida, como a las dos ingratas visitas que han verificado en nuestra imprenta la Policía con numerosas fuerzas de Asalto; lo que comunicamos a nuestros queridos lectores para excusarnos ante ellos de la deficiente edición de hoy

